

[La GPU ha hecho una tontería. Carta a Sedov (asalto nazi a casa en Noruega, robo archivos IHS Ámsterdam sección París, cartas sobre Kírov, incautación correspondencia)]

León Trotsky

12 de noviembre de 1936

(Versión al castellano desde “[La G.P.U. a fait une bêtise]”, en L. Trotsky (P. Broué, dirección), *Oeuvres*, Tomo 11, agosto-diciembre de 1936, Institut Léon Trotsky, París, 1981, páginas 264-265. Carta a L. Sedov, Houghton Library (10181). León Sedov (1906-1938), llamado también Markin, Kin, Durand; hijo y colaborador de León Trotsky; tras la revolución militó en las juventudes comunistas de la URSS, después organizó los primeros núcleos de la oposición antes de seguir a su padre en el exilio; se instaló en Alemania en 1931, después en Francia en 1933, donde militó en las organizaciones de la Oposición de Izquierda; miembro del Secretariado Internacional y responsable de la sección rusa y de su *Biulleten Opozitsi*; en 1936 publica *Libro Rojo sobre el Proceso de Moscú*, [en nuestra serie *León Sedov: escritos*]; murió asesinado por agentes del GPU como resultado de una intervención quirúrgica y estancia en una clínica de París en 1938.)

Querido Liova,

De tus declaraciones a los periódicos franceses, deduzco que sospechas que la GPU ha sido informada aquí, en Noruega, de mi recomendación de confiar mis archivos al instituto holandés¹. Estoy de acuerdo contigo. ¡Los asuntos que sólo deberían tratarse entre mis abogados y yo pasan por la oficina de pasaportes!...

Tras reflexionar, creo que la GPU, una vez más, no sólo cometió un delito, sino también una gran estupidez. Por un lado, supongo que tu no has enviado al instituto los documentos que necesitas para el proceso. Por otra parte, si estos sinvergüenzas se atreven a acusarnos de algún delito inventado por ellos (relaciones con “terroristas” o con... la Gestapo), cualquiera que no sea un completo idiota entenderá que no se cede este tipo de “documentos”, si se tienen, a un instituto científico. Por eso me tomo las cosas con más calma, lo que no debe constituir en modo alguno un atenuante para la GPU y sus cómplices aquí y en otros lugares.

En la parte francesa (o, mejor dicho: parisina) de los archivos debe haber varias cartas relacionadas con el asesinato de Kírov. Estas cartas son muy importantes. Tu recordarás que después del fiasco de la primera amalgama (con el cónsul letón, etc.) muchos amigos me dijeron y escribieron: “Stalin no ha hecho más que desacreditarse a sí mismo”. A lo que yo respondí sistemáticamente: “Precisamente por eso no puede darse por satisfecho con esta primera prueba; se ve obligado a preparar una nueva amalgama, aún más espantosa”. *Es completamente necesario encontrar las copias de las cartas escritas por mí*. Aunque también he expresado la misma idea en artículos, las cartas privadas expresarían la realidad de las cosas de forma aún más contundente.

Todos los martes y jueves, el periódico del gobierno local, *Arbeiderbladet*, pide la liberación de... Ossietzky². ¡Qué nobles filántropos son estas personas! Uno casi llora de

¹ Después hemos sabido que la GPU de París había sido informada de este depósito de archivos por la misma persona que había realizado el transporte, M. Zborowski (ver la nota de entradilla de “[Sin defensa. Carta a Sedov (robo archivos París, Noruega, incautación correspondencia)]”, en esta misma serie de nuestras EIS).

² Carl von Ossietzky (1889-1938), escritor pacifista, era director del periódico *Die Weltbühne* desde 1927 y había sido condenado por “alta traición” por haber publicado en ese periódico documentos que probaban

emoción. Por desgracia, sólo olvidan una cosa: que las condiciones en que vivimos mamá y yo son mil veces más infames: ¡porque Ossietzky, al menos, no ha sido calumniado ni acusado de los crímenes más monstruosos!

Ahora estoy cada vez más y más convencido de que los nazis de aquí también llevaron a cabo un robo en mi casa en agosto por cuenta de la GPU, quizás sin saberlo ellos mismos (al menos los jóvenes ladrones). Mientras se preparaba para el proceso, Stalin, naturalmente, tuvo que tratar de hacerse con mis archivos. Mantiene agentes entre los nazis noruegos (así como en el aparato del estado): de eso no hay duda.

Naturalmente, esta carta también pasa por la oficina de pasaportes. Pero no me importa. Escribo una carta *confidencial* a mi hijo, que está siendo perseguido por bandidos en París y puede que con su propia vida amenazada. Quien escribe es un padre encarcelado, atado de pies y manos. Son cosas de las que depende nuestra existencia física, la tuya y la mía. Así que me veo obligado a decir exactamente *lo que es*.

Los telegramas de felicitación me fueron comunicados muy amablemente el 7 de noviembre. Tu telegrama sobre el robo fue retenido durante cuarenta y ocho horas; y eso, además, como efecto de una gran gentileza.

Tu mamá y yo te abrazamos.

Tu viejo.

PD. Te quejas de que recibes algunas cartas abiertas. Verás, en la oficina de pasaportes no hay *secretaria*, así que no hay orden. Por ejemplo, nunca me dan los *resguardos* de mis cartas certificadas. ¿Y eso por qué? Cuando se defiende el “orden”, no hace falta molestarse. Además, la historia nos enseña que el orden sólo se salva con el caos.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

el rearme clandestino de Alemania. Tras la victoria nazi, fue trasladado a un campo de concentración, cuando su condena había expirado. Había sido galardonado con el Premio Nobel de La Paz en 1935.